

SAINETE

EL SUTIL TRAMPOSO.

O AL FIN TODO SE DESCUBRE.

PERSONAS.

Don Pancracio.
Doña Ruperta.
Su Hijo.

Un Escribano.
Don Pantaleon, Médico.
Domingo, Gallego.

Tio Blas, Vinatero.
Basilia.
Alguaciles.

EL TEATRO REPRESENTA CASA POBRE.
Salen Pancracio, Ruperta y su Hijo.

Panc. No tienes que replicarme
ya te lo he dicho, Ruperta.

Rup. Pícaro, para aguantarte
me falta ya la paciencia

Panc. Pues toma la que me sobra.

Rup. Despues que como una negra
me tienes siempre.

Panc. Es mentira.

Niñ. Es verdad que la hambre estrema
que pasamos madre y yo
ya no tiene resistencia,
pues que de necesidad
las carnes se nos clarean.

Panc. En san Francisco á las doce
esos achaques remedian.

Rup. Anda, ve tu picaron,
que soy muger de vergüenza.
Mas valiera que el caudal
mio que entró por tus puertas
no te lo hubieras gastado
en cuatro dias, y piensa

que de, tu mala conducta
he de tomar providencia.

Panc. Toma tu lo que quisieres,
no me rompas la cabeza,
porque cogeré un garrote,
y que quieras ó no quieras
te sacudo

Rup. A mi garrote,
hombre de mala ralea?

Niñ. Se guardará vmd. muy bien;
que aunque yo pequeño sea,
tengo el corazon muy grande,
y muy chica la paciencia,
y por defender mi madre
habrá la marimorena.

Panc. Eres hijastro, y no es mucho
que asi por tu madre vuelvas;
pero al hijastro y la madre,
si un poquito mas me aprietan,
llevarán los dos el premio
que merece su insolencia.

Rup. Que se atreva el picaron
lleno de trampas y deudas
á tratarme de esta suerte!

Panc. No me apures la paciencia.

Rup. Dime, no te quita el sueño
el estar de esta manera?

Panc. Pues si al que le debo duermo,
y está con tanta paciencia,
por qué quieres, di, muger,
que yo de pesar no duerma?
Y qué trampas tengo yo
que tanto lo vociferas?

Niñ. Yo lo diré.

Panc. Qué, lo sabes?

Niñ. Todito al pie de la letra.

El primero es el casero,
que á visitas nos revienta:
el mozo de compra, que
no sube muy mal su cuenta.

Al Médico, al zapatero,
al aceytero, á la tienda,
al manchego que trae el vino,
al sastre, á la panadera.

Panc. Y al demonio que te lleve
hijo de una grande perra.

Rup. Que no viniera á esta casa
corriendo por ti una leva.

Panc. Tu quieres que yo me enfade,
y lo haré si un poco aprietas,
con que callar.

Madre é hijo. No queremos. (tas.)

Panc. Pues toma, á ver si escarmien-
(Los da de palos.)

Niñ. Madre mia de mi alma!

Rup. Vecinás, llegad aprieta.

que me mata mi marido. (ta?)

Salé Basilia. Que es esto amiga Ruper-

Panc. Ensayarme á ver sí yo
sabia enfadarme.

Rup. Piensa,
que en aqueste mismo instante
voy á dar parte: la puerta

cierra muchacho.

Niñ. Ya voy.

Bas. Preciso es tener paciencia.

Esto se acabó, Pancracio.

Rup. Vecina, estoy medio muerta.

Bas. Tu marido en adelante
ya procurará la enmienda.

Rup. Pero cómo lo ha de hacer,
si tiene un millon de deudas?

Panc. Mas tienen otros y viven,
comen, duermen y sosiegan.
Nos mudaremos de cuarto,
y sin que el casero tenga
noticia, quedamos libres
de este acreedor que molesta.

De otros yo daré salida
hasta que pagarlos pueda,
que *audaces fortuna jubat*.

Rup. Todo él son estratagemas.

Bas. Dice muy bien tu marido,
asi todo se remedia
por el pronto, y si Dios dá
pagar entonces.

Niñ. No piensa mi padre en eso.

Rup. Veremos. (llaman á la puerta)
Creo llaman á la puerta.

Niñ. Acreedor hay en campaña.
Dios te la depare buena.

Rup. Quien será? A la ventanilla,
que está sobre la escalera
asómate, y al instante
avisa, no te detengas.

Panc. A todo he de dar salida,
y el aquel que viniere venga.

Niñ. El Médico es.

Rup. Basilia,
este acreedor nos revienta.

Panc. Arrima una silla, y dile,
que de aquí á dos horas vuelva,
le pagaré; porque yo
no estoy para ajustar cuentas.
Yo me fingiré borracho.

abre corriendo.
Todos. Que llega.
Salte el Med. Estaban todos dormidos,
 que me tienen á la puerta
 dos horas?
Panc. Los acreedores
 con qué imperio hablan!
Rup. Deja de llorar, Pepito mio,
 porque mas me desconsuelas.
Niñ. Ay padre del alma mia,
 quien á mi me lo digera!
Med. Señoras, no me dirán
 que novedad es aquesta?
Rup. Señor don Pantaleon,
 bien claro se manifiesta.
 No ve vmd á mi marido,
 que ahora mismo á casa llega
 con un accidente? Y dos,
 que aquí lo han traído acuestas
 me han dicho, que ellos creyeron
 que en el camino cayera.
 Sin duda Dios le ha traído
 á vmd á hora tan funesta
Med. Eso es verdad: siempre llego
 á esta casa á la hora mesma.
 A ver el pulso: es frecuente;
 pero no igual. Avicena
 dice al capítulo cuarto,
 que esta es una adverbescencia
 de sangre, cuyos vapores
 por las fibras se dispersan
 y causan alteraciones
 con fatales consécuencias.
 Qué tiene vmd?
Panc. Un tabardillo.
 que he cogido en Antuerpia.
 Es vmd. mi confesor?
Rup. Si es el Médico.
Panc. Canela!
 Si me querrá echar ventosas
 ó cantiparras, Ruperta?
Med. Esto no es lo que pensé.

Rup. Vecina estoy casi muerta
 Señor, esto es tabardillo?
Med. No Señora, es borrachera,
 y en durmiendo algunas horas
 está curado. Con esta
 novedad, creo que ahora
 no estará vmd para cuentas.
 Yo venia por dineros;
 mas será el volverme fuerza
 sin él: con que hasta otra vez:
 no hay mas que tener paciencia.
Rup. Está muy bien.
Med. No se aflijan
 que esto es una friolera.
Rup. Como nunca lo hemos visto
 así, yo me quedé muerta.
Med. Quedense vmds con Dios. *vase.*
Panc. Anda y nunca á casa vuelvas.
Niñ. Así á los medicos dicen
 en todas las partes que entran.
Panc. De esta ya hemos escapado.
Bis. Ha sido una aprension buena.
 Don Pancracio, á buscar cuarto
 antes que otro acreedor venga
Panc. Dice vmd. bien trae la capa,
 y no respondas, Ruperta,
 á nadie luego que salga,
 que al instante doy la vuelta.
Rup. Aunque sea en un desvan
 ó guardilla, no te vengas
 sin un cuarto, y al instante
 á mudarnos (llaman).
Panc. Santa Tecla,
 este será otro acreedor,
 pues llama con tanta fuerza.
Niñ. Voy á ver quien es.
Rup. Despacha,
 y vaya otra estratagema.
Niñ. El Manchego que trae el vino.
Rup. Y ahora Pancracio qué intentas?
Panc. Voy á hacer la mortecina:
 cuidado que fingir sepas.

Saca el colchon y la manta,
y decirle á ese babeiaca
que ahora acabo de espirar,
y no hay con que enterrar puedan
mi cadáver. Trae arina. (llaman)

Rup. Que están undiendo la puerta.

Panc. Póngome aqueste disfraz
para que muerto parezca.
Abre la puerta muchacho,
y al fingimiento.

Todos. Que llega.

Sale Manch. estoy llamando dos horas.

Qué novedad es aquesta?

Muerto aquí!

Niñ. Ay padre mio!

Manch. Dios te de la gloria eterna.

Panc. Amen.

Manch. Don Pancracio ha muerto?

Rup. En aquesta hora mesma
ha acabado de espirar.

No encontró vmd. en la escalera
al Médico?

Manch. Si señora.

Rup. Pues fué vana diligencia
el llamarle, que al entrar
dió las boqueadas postreras.
Ay desdichada de mí!

Bas. No llores, por Dios, Ruperta.

Rup. Yo no sé como pagar
los atrasos que me deja.

Yo, señor, no tengo un cuarto;
si vmd. acaso se contenta
con los pocos trapos que hay,
llevese vmd. lo que quiera,
que yo no estoy para nada.

Niñ. Ni siquiera un cuarto queda
para enterrar á mi padre.

Rup. Ay de mí! quien me digera...

Bas. Preciso es conformidad
en estos lances, Ruperta.

Manch. Señores, yo me he quedado
hecho una estatua de piedra!

Al muerto yo le perdono
lo que me debe, y en prueba
tome vmd. estos pocos reales,
para que enterrarle puedan,
y no llorar. Voy á verlo.

Dios en descanso te tenga.

Panc. No me va saliendo mal (ap.)
de muerto la estratagema.

Manch. Desfigurado ha quedado;
de ser él no tiene señas.

Niñ. Dios pague á vmd. señor Blas,
una caridad como esta.

Rup. Vmd. viva muchos años.

Bas. Modera, amiga, la pena.

Manch. Con eso nada lograis,
ni con llorar se remedia.

Yo dentro de pocos dias
me parto para mi tierra;
pero breve volveré;
y antes de irme quisiera
deciros cierta intencion,
que os podia tener cuenta;
pero como estais, señora,
llena de angustia y de pena,
no me atrevo.

Rup. Pues decidla,

que si es una cosa buena,
los duelos con pan son menos.

Ya le penetré la idea; (ap.)
mas divirtamos el rato,
ya que tan poco nos cuesta.

Bas. Yo he logrado sin pensar (ap.)
lo que no esperaba.

Manch. Atienda.

Valiente pellejo tiene! (ap.)

la viuda! qué gorda y buena
está! Hace algunos dias,

que casarme yo quisiera,
si encontrase una muger
honrada, y de buenas prendas.

Tengo un mediano caudal,
y tambien alguna hacienda;

y aunque esta es mala ocasion por irme luego á mi tierra, me atrevo á decir á Vmd. que si yo el dichoso fuera de merecer esa mano de esposa, cuando volviera, nos casábamos entrambos, y viérais la diferencia del marido que se ha muerto, á otro que conmigo os queda.

Panc. Como llegue á revivir será la funcion completa.

Niñ. Sí, madre, casese vmd.

Bas. Pepe dice bien, Ruperta.

Rup. La risa dentro del cuerpo (*ap*) rabia por salirse fuera, Le doy á vmd. muchas gracias, pero en aquesta hora mesma, ni es ocasion, ni conviene darle yo á vmd. la respuesta: en volviendo, señor Blas, haré todo quanto pueda por pagar á vmd. entonces una fineza como esta.

Bas. De ello yo seré testigo.

Manch. Está muy bien: yo quisiera que de el uno al otro marido advirtais la diferencia: Don Pancracio era un borracho lleno de trampas y deudas.

Panc. Vaya, que el manchego tiene famosas espiicaderas. (*ap*)

Manch. En fin, era un hombre malo que os trataba como á negra, conque elvidarlo, y tener presente sus mañas viejas.

Rup. Tiene vmd. razon, y así al instante que vmd. vuelva trataremos del asunto.

Niñ. Yo baylaré unas boleras quando se case mi madre.

Panc. Yo te haré baylar por fuerza,

pues al compas de un garrote (*ap.*) lo harás con gran ligereza.

Manch. No hos quiero molestar mas: señoras hasta la vuelta, y sabed que el tio Blas la quiere á vmd. muy de veras, porque sois tan buena moza ..

Panc. Aprieta manchego, aprieta. *ap.* Este demonio de hombre es un plomo.

Rup. Siempre vuestra ne de ser, y doy mil gracias, señor, por tantas finezas.

Manch. Quédense vmds con Dios *vase.*

Rup. Señor Blas, hasta la vuelta.

Panc. El demonio del manchego me ha dado buena carena.

Salie Manch. Se me olvidaba deciros, que escribiré quatro letras.

Rup. Está muy bien.

Manch. Pues á Dios. (*vase*)

Panc. Yo voy á cerrar la puerta. Vaya, vaya que el manchego gastaba bastante flema.

Salie Manch. Señora vuelvo á deciros, que en quanto llegue á mi tierra *lo ve* Ay que me lleva el demonio (*vase.*)

Todos. Escapese á toda priesa.

Panc. Muy pesado estaba el hombre.

Rup. Pero perdonó la deuda; y ha dado dinero encima, conque aquesta estratagemá no salió mal.

Panc. Es verdad, pero no quiero mas fiestas.

Rup. Toma la capa al instante, y en nada no te detengas, marcha á buscar quarto, antes que otros acreedores vengan.

Panc. Pues si acaso viene otro no se que salida diera.

Bas. No detenerse y marcharse.

Panc. Al instante doy la vuelta.

Rup. No te detengas, Pancracio. *llam.*

Niñ. ¡Ay que llaman á la puerta!

Rup. ¡Ay Dios mio de mi alma!

Panc. Toda la sangre se yela.

Rup. mira quien es. *(al chico).*

Niñ. Es el mozo de compra.

Panc. A la estratagemá.

Quando me pida el dinero
lo que has de dar por respuesta
es, que me dá un accidente,
que al primero que se acerca
mató al instante, si acaso
me sofocan ó me inquietan,
y que sin tener la culpa
tengo algunas muertes hechas.

Todos. Que unden la puerta *(llaman.)*

Panc. Que espere.

Arrimad aquí la mesa,
una silla y un cuchillo.

Niñ. Aquí esta todo,

Panc. Que sepas

figir bien. Abre muchacho.
Niñ. ¿Quien llama con tanta fuerzá?
Sale Gall. You, que quieró mi diñeyru,
porque me duelen llas piernas.
de subire et de bajare
tantas veces la escalera.

Rup. Señor Domingo, por Dios
no grite. *Gall.* El diñeyru venga
y cr llare como un mortu.

¿Vmd. me paga lla cuenta?

Rup. Señor, no se arrime vmd.
no una desgracia suceda.

Gall. You non entiendu desgracia,
venga el diñeyru

Bas. Ruperta,
dile al señor lo que pasa.

Rup. Señor Domingo, vmd atienda.
A mi marido le dá
un accidente (estoy muerta)
que al primeno que le irrita

saca de la faldriquera
un cuchillo, y con él mata
á aquel que tiene mas cerca,
y en matandole descansa
de la rabia, y se sosiega:
conque no se arrime vmd.
no una desgracia suceda.

Gall. Pues buen modu de curarse
tiene la rabia; fugueiras!

Niñ. Diez muertes tiene á su cargo

Gall. Si estará lla puerta abierta
para arrancar á correr
si el parallsis le aprieta.

Rup. Con los de casa jamas
se ba metido.

Gall. ¿A llos de afuera
solo mata?

Rup. Si señor.

Gall. Enseñele vmd. la cuenta
ahora que no tiene el mal.

Rup. ¿Y si le dá?

Gall. Que se muera:

pajeme primero á mi,
y luego echarle en la tierra:

aquí está el vale que fizu,
que tiene su firma mesma

Rup. Yo se lo diré. Pancracio,
dice Domingo Varela,
que si ahora puedes pagarle,
que un instante mas no espera.

Gall. ¡Ay que me ha rotó el papele!
Al punto el diñeyru venga,
ó doy parte á la justicia.

Bas. Mira lo que hace, Ruperta.

Gall. ¿Qué serán áquellus gestus?

Rup. Que el accidente le empieza.

Niñ. Ay que le dá, que le dá.

Rup. La mano al cuchillo echa.

Todos. Que le dá.

Gall. Que de al demoniu,
non me dará como pueda. *(vase.)*

Panc. El gallego va que rabia.

bajando las escaleras.

Niñ Ya se marchó como un rayo.

Rup. El sutil Merlin no hiciera ni pensara tus astucias.

Panc. Es grande mi sutileza.
Yo me voy á buscar cuarto
antes que otro acreedor venga.
Tu no respondas á nadie,
que pronto daré la vuelta. (*vase*).

Bus. Pues yo me voy á mi casa,
porque ya hago falta en ella. (*vase*)

Rup. Dios quiera que encuentre casa,
y salga de esta Ginebra
A esto obligan los maridos
que gastan, triunfan y juegan,
sin tener caudal ninguno,
ni saber donde les venga.

Calle Sale Panc. y el manch detras.

Panc. Aunque ande todo Madrid
es imposible allar cuarto,
pues cédula alguna he visto
por mas que me he desojado
Por aqui... buena la hicimos!
habrá hombre mas desgraciado?

Apenas salgo á la calle
me encuentro con este diablo!
Cómo me mira? Qué haré?
Vamos apretando el paso,
que hacerme sordo conviene.

Manch. Si me habre yo equivocado?

Don Pancracio? no responde
Sin duda que me he engañado.
Don Pancracio?

Panc. A la otra puerta,
porque esta se ha cerrado.

Manch. Amigo? (*le coge la capa*).

Panc. Qué quiere vmd?

Manch. Se llama vmd. Don Pancracio?

Pan. No señor, me llamo Cosme,

Manch. Perdone; me he equivocado;
y si no lo hubiera visto
hace poco, allá en su cuarto

de cuerpo presente, al tal
y á quien di para enterrarlo,
aseguraria que era
vmd. el tal Don Pancracio.

Panc. Pues amigo, yo no soy,
Y vmd. es un gran mentecato,
que no sabe distinguir
de lo que es conejo ó gato.

Manch. Vmd. perdone, señor,
el que me haya yo engañado.
Quede con Dios. (*vase*).

Panc. El le guarde.
Ha estado famoso el chasco.
Yo me voy á casa luego
aunque nunca encuentre cuarto,
pues tengo tan mala suerte,
y soy yo tan desgraciado
que á todos los acreedores
esta tarde he de encontrarlos.

Casa. Salen Ruperta y el Niño.

Rup. Pepito si vendrá padre
á avisar de que ya hay cuarto
para mudarnos de aqui! (*llaman*)
A la puerta estan llamando:
Mira quien es

Niñ. Es mi Padre:

Rup. Pues abrele de contado.

Dent. Panc. Abrecondos mil demonios

Rup. Parece biene enfadado.

Salen Panc. Maldita sea mi fortuna.

Rup. Hijo tenemos ya cuarto?

Panc. Qué cuarto ni que demonio!
con el manchego he encontrado,
me preguntó si era yo
(hay tal burro!) Don Pancracio:
le dije, me llamo Cosme,
y que estaba equivocado:
se marchó, y por no encontrarme
con otro acreedor no salgo
mas en mi vida de casa,
no sea me echen el gancho.

Rup. Ay pobre de mi, que vidá,

me espera.

Panc. Y la paso

yo buena, Ruperta, di? (*llaman*)

Niñ. Ala puerta estan llamando.

Alg. dent. Abran aqui á la justicia.

Panc. La justicia! Aqui acabamos.

Niñ. De esta hecha, madre mia,
de aqui á la carcel marchamos.

Rup. Abre la puerta, hijo mio,
que aqui no sirven engaños.

*Sale el escribano, alguaciles, el medico
el gallego, el manchego y algunos otros
acreedores.*

Escrib. Alguaciles, esta puerta
asegurad con cuidado.

Panc. Ruperta aqui no hay remedio.

Escrib. Se llama vmd Don Pancracio?

Panc. Si señor, y mas quisiera

Rup. Quien nos diria, hijo mio,
lo que nos esta pasando!

Escrib. No se aflija vmd señora.

Rup. Doleos señor escribano
de nosotros.

Escrib. Conoceis
estos que conmigo traigo?

Panc. Si señor, son acreedores
á quien debo algunos cuartos.

Manch. No ha mucho que se fingió
muerto. *Panc.* Ya he resucitado.

Manch. A mi una carga de vino
me debe hace mas de un año.

Gall. Ami señor quatru meses
me debe de adelantado
de la compra; por mas señas
que la cuenta me ha rasgado,
fingiendu que un accidente
tenia tan endiablado,
que mataba á todo el mundo,
y á cuantus tenia al ladu.

Méd. A mi me debe diez pesos
de tres años de igualado.

Todos. Señor á todos nos debe,
y nos ha estado engañando.

Escrib. Arrinad aqui esa mesa,
y se empezara el embargo.
¿Qué tiene vmd de valor?

Panc. Señor, lo que estais mirando.

Escrib. Sacadlo todo alguaciles,
y reconoced el quarto.

Alguacs. Aqui está todo, señor.

Escrib. Bse colchon separado.

Panc. Pues si se dejan el colchon,
vayan lo demas cargando.

Escrib. Que vean los acreedores,
si se contentan en pago
de lo que debe el señor,
con lo que aqui estan mirando.

Manch. Yo le perdono lá deuda
por el chasco que me ha dado,
pues veo que es imposible
el poder cobrar un quarto.

Med. Yo con tal que no le cure
le perdono lo atrasado.

Gall. Yo tambien por no ser menus
quiero vea Don Pancracio,
que aunque hay gallegos, ruines,
hay tambien gallegos francos.

Todos. Si no podemos, cobrar
tambien se lo perdonamos.

Rup. Dios pague á vmds. señores

Escrib. Y mis derechos, señores?

Todos. Entre todos los pagamos.

Escrib. Vmds han de dejar
el quarto desocupado,
que asi lo pide el casero.

Panc. Muy bien, señor secretario,
y á todos ofrezco que
les pagaré de contado.

Escrib. Pues vamos todos de aqui.

Manch. Vamos, señor Escribano,
y concluyendo lá idea,
los yerros disimulando.

F I N.